

TELIA 52



La Mirada



Marzo 2024

Colaboradores:

- *Marisol Acuriola*
- *Ángel Caballero*
- *Virginia Cobos*
- *Manolo Cubero*
- *Serafín Galán*
- *Joaquín Mateos*
- *Carmen Navarrete*
- *Ricardo Pardeza*
- *Acela Ramírez*
- *Ignacio Santos*
- *Marina Solinís*



Montaje:

- *Paco Muñoz T.*



Imágenes: Paco Muñoz T. y de Pixabay (fotografías gratis)

LA MIRADA

La mirada es el espejo del alma. La mirada revela mucho más de lo que las palabras pueden expresar. Un simple gesto con los ojos pueden transmitir amor, odio, sorpresa o desconfianza. A través de ella podemos conectarnos con los demás de una manera profunda e íntima.

En un mundo lleno de ruidos y distracciones, las miradas se cruzan fugazmente, cada una cargada con su propia historia y misterio. Un roce de miradas puede desencadenar un romance, una amistad o un conflicto, dejando una impresión indeleble en la memoria.

En la mirada romántica se encuentra la promesa de un amor eterno, cada parpadeo es una caricia sutil, cada centelleo, una declaración de entrega, donde se encuentran los sueños compartidos, las promesas susurradas y los anhelos más profundos que solo se atreven a expresarse a través de los ojos.

Pero también hay miradas intimidantes, que acechan desde las sombras revelando nuestras verdaderas emociones más íntimas. Pueden delatar nuestros miedos, inseguridades y deseos, haciéndonos vulnerables ante los demás.

Porque la mirada es el reflejo más intrínseco de nuestra humanidad, un lenguaje universal que trasciende las barreras del tiempo y la distancia y nos une a todos como seres humanos.

M. Sol Acuriola López



Mirar, ver, examinar, observar...

de *Ángel Caballero*.

No es igual mirar que ver,
ni otear, fisgar, que observar,
ni advertir que contemplar,
ni examinar que atender.
En todo usamos la vista,
que es sentido corporal,
yo diría que el principal
de los cinco de la lista.
Mirar es fijar la vista
prestando poca atención,
teniendo la sensación
de hojear una revista.
Tiene otras afecciones,
el que quiera que las busque
pero que nunca se ofusque;
existen muchas opciones.
A mí me gusta mirar,
cada día por la ventana,
para ver si esta mañana
podré salir a cazar.
Es época de perdices,
de zorzales y conejos
que aunque mi reclamo es viejo,
sabe cantar con matices.
Oteando el horizonte,
observo las nubes bajas,
no sé si llevar navaja;
o mi cuchillo de monte.
El tiempo parece bueno
“pa” una jornada de caza,
saldré, a ver lo que pasa,
y tengo un bonito estreno.
Examino la escopeta,
cartuchos en la canana,



Paco Muñoz T

cantimplora americana,
y la mochila completa.
Salgo al patio; suelto a Chula,
mi perrita perdiguera,
que salta alegre a mi vera
me mira, me ladra, me adula.
Y vamos por el reclamo,
nuestro macho de perdiz,
que canta alegre y feliz
y al monte los tres nos vamos.
Estudiaré el panorama
de ir a caballo o en coche,
no quiero llegar de noche
y que se enfade mi dama.
Tomo café en la venta,
todavía es muy temprano,
me encuentro con Cipriano
que a hablar conmigo se sienta.
Se nos fue el santo al cielo
pues llegó Julio Roldán
también Serafín Galán
y el tiempo se fue en un vuelo.
Un día de caza he “perdido”,
me adapto a las circunstancias,
que a esto en le veo importancia;
los tres son amigos míos.
Hoy no he cazado conejos,
ni zorzales ni perdices,
pero hemos sido felices
charlando y dando consejos.
Quedamos para otro día,
porque a Ángel Caballero,
de nuevo desea veros,
gozar de la compañía.
Uno de los tres ha dicho,
que Ángel ya no escribiría;
pero lo que él no sabía,
es que escribo por capricho.





RETAZOS DE MIRADA

Virginia Cobos Yuste

Cuando te amaba,
cuando te amaba tanto,
el mundo no tenía más sentido
que el titilar suave de tus ojos
temblando en medio de la madrugada.

La órbita de todo mi planeta
se aferraba al capricho fluido, acuoso,
de una neblina verde y trepidante
que lo llenaba todo desde abajo,
hasta llegar al cielo de allá arriba
con macizos puntales nacarados.

Cuando te amaba,
cuando te amaba tanto que mordía
las ruedas de metal de los relojes,
olas de incertidumbre me mecían,
cubiertas por el tiempo. Y su festón,
como un bordado lánguido de arbitrio,
acababa fundido, sin remedio,
en la lumbre prendida en tus pestañas,
espirales de auroras que me hablaban
de lo felices que éramos entonces

Cuando te amaba,
cuando te amaba hasta descomponerme
entre briznas de tibia sutileza,
me embriagaba hasta el rayo más pequeño
de esa mirada que impregnaba el aire,
como alguna verdad de lo divino
que esculpía los días y las noches,
mientras yo crepitaba en la impaciencia
para ensamblar las piezas irisadas
a través de tus ojos contundentes.

Cuando te amaba,
cuando te amaba tanto,
cuando te amaba tanto que las sombras
estallaban de miedo por tu ausencia,
se colaban tinieblas por los huecos
inundando esperanzas y cajones
y las perchas oscuras del armario.
Pero con la ventisca de noviembre,
el mundo quedó atrás, reconducido
en el empeño fiel de la memoria,
y con llaves de hierro se sellaron
los extensos jardines de tus ojos,
y el mundo se apagó.

Cuando te amaba.
Cuando te amaba tanto.

DOS MIRADAS DISTINTAS

MIRADA DULCE



Sobran palabras.
Llenas de vida,
sus dos miradas,
dulces, se cruzan.
Tiernas sonrisas,
flores cargadas
de fresco amor
gozan cariño
sin fronteras.
Ternura sin fin.



.....

ÚLTIMA MIRADA

Allí, en lo más profundo de las húmedas entrañas de aquella laguna, se hundieron para siempre sus sueños.

Un amor imposible abrasó su espíritu con la potencia de un fuego eterno.

Un fuego que consumió su enamorado corazón nacido a un amor imposible. Su última mirada fue hacia aquel rostro tristemente enamorado, su rostro, reflejado en la sutil y límpida superficie de la laguna.

“Las aguas saltaron en chispas de luz y se cerraron sobre su cuerpo” (G. A. Becquer)

...

Manolo Cubero

La impenetrable mirada

Me turbó, tu impenetrable mirada,
me quedé paralizado por dentro,
hasta que con un sólo y breve encuentro,
produjeron mil cambios en cascada.

Sólo ya tengo ojos para mi amada,
sólo piso la tierra que ella pisa,
me acompaña el olor de su camisa,
su fragancia de rosas perfumadas.

A partir, de aquellas primeras citas,
nuestras almas se hicieron una sola,
después de deshojar mil margaritas.

Nuestra vida, el corazón no controla,
simplemente, a veces te solicita,
elegir entre el trigo o la amapola.

Serafín Galán Zotano



HAY MIRADAS QUE...

Hay miradas que fascinan.
Hay miradas que emocionan
Hay miradas que asesinan.
Hay miradas que esperan.
Hay miradas que subyugan.
Hay miradas que no ven.
Hay miradas que ven más allá.
Hay miradas que perturban.
Hay miradas que enamoran.
Hay miradas que transforman.
Hay miradas que me gustan.
Hay miradas que son indecentes.
Hay miradas que oscurecen el alma.
Hay miradas que ven el futuro.
Hay miradas que atraen mal de ojo.
Hay miradas que son tiernas como la piel de un bebé.
Hay miradas que seducen.
Hay miradas que te persiguen de por vida.
Hay miradas que son de cuencas vacías.
Hay miradas que te penetran.
Hay miradas que quiero recordar.
Hay miradas y miradas...

Yo quiero mirar al futuro,
en paz conmigo mismo
y con la esperanza
de tener siempre limpia
mi mirada.

Joaquín Mateos Alonso.

Marzo 2024



La soledad destella en el mundo sin amor.

Vicente Aleixandre

LATE MI CUERPO, SOLO,

Carmen Navarrete Barrena

Late mi cuerpo, solo,
se levanta, se mezcla, respira
y vuelve a caminar.
De nuevo el mundo...
Y, mis ojos, sus ojos los de todos,
los tiernos, los que aman,
los que sufren, los que lloran, los que sueñan.
Los que están mudos y ciegos a la luz.
Mudos a la conciencia.
Mudos a la esperanza.
Mudos a imaginarse muertos,
divididos sin tierra, sin nombres.
Pacíficos, humildes y valientes,
arrogantes, ingenuos, destructores.
Son aquellos que mis ojos contemplan.
Humanos contra humanos
que marcan nuestra lucha.
Mirémonos despacio a los ojos
desde la sombra misma,
desde mi cuerpo mismo.
Mientras que el agua corre y corre...
vuelvo a sentir la sangre.



Distintos puntos de vista

Miradas bellas y arrebatadoras,
tamizadas por un negro abanico,
que pierdo el sentido, no me lo explico,
vistas intensas y prometedoras.

Por las penas en el mundo habidas,
que aprovechando todos los momentos,
obramos con gestos y juramentos,
cuando no se toman otras medidas.

La vista de amenazas y mentiras,
tan malas son como llenar un saco
de odios, de bulos, rencores y de iras.

Visión de niños y sus arrumacos
que producen situaciones que admiras,
los niños son simples, sin nada opaco.

Ricardo Pardeza Martínez, marzo24



“Mirada”

Estoy ante ti, siento tu mirada
resbalando por mi cuerpo, me
quedo quieta, angustiada.

Un escalofrío se apodera de mí,
Fugazmente recuerdo los días
a tu lado ¡cuánto daño! ¡qué
decepción!

Sigues mirándome fijamente
como si quisiera decirme algo,
comienzo a caminar, pero tu
mirada me persigue.

No quiero recordar, me haces
daño. Cierro la puerta, camino
Con temor miro hacia atrás:
tu mirada no está se ha quedado
allí donde debe estar en tu
retrato.

Acela M Ramírez Almanza.



La mirada

Desde la cotidianidad más absoluta
te vimos en las noticias diarias,
la profundidad de tu mirada triste
se instaló en cada salón y
en los corazones de todos.
Eras pequeño, estabas sucio y solo,
el brillo que alguna vez tuvo tu pelo
había desaparecido por completo
eras pequeño y triste, muy triste.
No tienes escuela, ni casa ni casi familia,
solo te quedan unos impropios ojos tristes
que miran sin entender
¿qué les pasa a los adultos?
que deciden desde un despacho,
seguros en su impunidad.
Mientras a este pequeño le han robado
su presente y tampoco le permitirán tener futuro.

Marina Solinís

2024



Una mirada, mil verbos

El verbo en tu mirada se eterniza
no precisa de voz
en ella he visto tu alma
tu fantasía, tu realidad consumada.

Puedo leer en tu mirada.
La cadencia de tus párpados
me traslada un rosario de confidencias
rubricadas por los frunces de tus labios
que húmedos me hablan.

Tus pupilas candiles que inflaman
acrílicos versos carmesíes
alborotan los sentidos y el verbo acalla.
De tus pestañas mil verbos
en forma de mariposas lanzas
batiéndose en dubitativos vuelos,
mi corazón rondan y lo atrapan.

Triunfa el silencio
la voluntad queda sometida a la inconsciencia
tras estrecha sonrisa y una blanca mirada.

Tu mirada, mil verbos, única proclama.



© Ignacio Santos Carrasco

TELIA

***Revista
de la
Tertulia Literaria
de
Agajudo***



Marzo 2024